

## BIBLIOGRAFIA

### PRESENTACION DEL LIBRO "CIRROSIS EN MEXICO. HOSPITAL GENERAL PARA INDIGENTES, S. S. A." A LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA\*

DR. JORGE FLORES ESPINOSA\*\*

**H**ACE CASI 20 años, recién ingresado a esta ilustre Academia, tuve el gusto de presentar mi libro "Semiología del aparato digestivo", que en todos estos años ha servido de orientación para alumnos y médicos recién graduados. Ahora tengo el gran honor de presentar una nueva obra recién salida de la imprenta, y que he titulado Cirrosis en México, aún cuando en realidad se refiere al estudio especializado de un grupo de enfermos del Hospital General de la ciudad de México que, si bien es cierto que concentra a enfermos de toda la República, es sólo un parcial exponente de la totalidad de lo que ocurre en nuestro país.

Pero como incluye las referencias bibliográficas que se han publicado sobre cirrosis en otras instituciones mexicanas, y un capítulo especial sobre cirrosis infantil, aprovechando la experiencia del Hospital Infantil de esta ciudad, puede considerarse que nuestro trabajo sí corresponde a las modalidades que las cirrosis presentan entre nosotros y que, por lo demás, varían bastante de las que tienen en otros países.

La rareza con la cual la hepatitis viral evoluciona hacia una cirrosis postnecrótica; la casi no existencia de cirrosis cardíaca; los raros casos de cirrosis en niños o adultos, debidas a "errores congénitos del metabolismo" como: galactosemia, enfermedad de Wilson, hemocromatosis y otras; la gran frecuencia con la que encontramos infecciones (que en países adelantados prácticamente han desaparecido), y una patología asociada a la cirrosis, verdaderamente impresionante, bastan para justificar nuestro estudio y darle individualidad mexicana.

Es por ello que, en el grupo de trabajo del Pabellón 20 del Hospital General, Servicio de Medicina Interna, consideramos conveniente publicar nuestras obser-

\* Presentado en la sesión ordinaria del 20 de octubre de 1965.

\*\* Académico titular, Hospital General de México.

vaciones para sustentar nuestro criterio en relación con determinados problemas de la hepatología. En primer lugar, nuestros conceptos sobre la insuficiencia hepática, enfocada a las alteraciones funcionales de cada uno de los elementos constitutivos del hígado, a saber: hepatocito; elementos vasculares venosos (sistema porta), arteriales y linfáticos; canales biliares intra y extrahepáticos; y por fin, células reticulares de Kupffer, que forman parte muy importante del sistema retículoendotelial. Cada uno de estos elementos puede ser afectado por diversos procesos patológicos, aisladamente o en conjunto, dando lugar a la aparición de síntomas característicos que permiten al clínico reconocer el problema funcional que tiene que resolver. Estudiada así la insuficiencia hepática, permite al médico establecer tratamientos eficaces y, en muchas ocasiones, completamente específicos. Designamos a estos distintos tipos de alteración funcional como insuficiencias: *a)* hepatovascular; *b)* hepatocelular, *d)* hepatocanalicular, *c)* hepatoreticular, *e)* formas mixtas en que se mezclan varias de las anteriores.

De acuerdo con estas ideas, hemos modificado parcialmente la definición de cirrosis que fue establecida en la reunión de La Habana en 1956, substituyendo lo que se refiere a: "Criterios funcionales: 1) insuficiencia hepática, 2) hipertensión porta, 3) actividad del proceso morboso" por: "El cuadro clínico en la forma habitual de cirrosis está condicionado por la aparición de trastornos funcionales que dependen de los diversos grados de agresión de: orgánulos del hepatocito; de los vasos arteriales, venosos y linfáticos; de los canales biliares intra y extrahepáticos; y de las células del sistema retículoendotelial que forman parte del hígado. Por ello se presentan en forma variada, mezclados o aisladamente, los signos de las insuficiencias hepatovascular, hepatocelular, hepatocanalicular o hepatoreticular".

Así pueden ser fácilmente comprendidas las cirrosis del tipo de la *Biliar primaria*, con ataque canicular intrahepático, la *Biliar secundaria*, con obstrucción de los grandes canales extrahepáticos; la que acompaña a diversas *reticuloendoteliosis*; la que se origina por *Necrosis del hepatocito* o la que se origina por *Congestión pasiva del hígado* debida a insuficiencia cardíaca o a pericarditis constrictiva. Así como diferenciar procesos de hipertensión porta que dependen de insuficiencia hepatovascular *pura sin cirrosis*, como ocurre en la *Hiperplasia nodular regenerativa del hígado* de la cual presentamos casos estudiados en nuestro Hospital.

Además de que así hablaremos de las cirrosis en plural, y no de la cirrosis en singular, ya que cada uno de los procesos anteriormente mencionados, y muchos otros, son capaces de producir cirrosis que son diferentes en su etiopatogenia, evolución, cuadro clínico, pronóstico y tratamiento, como tratamos de demostrarlo en el libro que hoy presentamos a esta Academia.

Lo que une a estos muy variados padecimientos es la reacción morfológica

del hígado, que permite al patólogo reconocer que hay cirrosis por las alteraciones celulares (degeneración y regeneración del hepatocito); la proliferación del tejido conjuntivo que perturba la arquitectura normal del lobulillo hepático; la formación de nódulos, y el carácter evolutivo de estas lesiones. Sin embargo, sustentamos el criterio de que estas alteraciones morfológicas no son idénticas en todos los casos y de que, con estudios de mayor precisión, quizá con microscopio electrónico, se lograrán establecer también las diferencias morfológicas que permitan una mejor individualización de cada uno de los tipos de cirrosis que ahora estudiamos en forma inadecuada, y sin la exactitud que sería de desearse.

Nuestras ideas sobre hipertensión porta, y sobre todo, en relación con la encefalopatía hepática, se ajustan estrictamente a la experiencia obtenida en más de 30 años de manejar casos mexicanos con características muy peculiares, entre las que destacan los factores sociales, a los cuales damos un interés especial en nuestra obra, por considerar que la corrección de estos defectuosos sistemas de casos de cirrosis, muchos de los cuales morirán fatalmente a causa de su enfermedad.

Al depositar un ejemplar del libro, en manos del Sr. Presidente de la Academia Nacional de Medicina, deseamos con ello rendir un respetuoso homenaje a esta docta Institución, así como a todos sus distinguidos miembros.